

ANDREA BURGOS MASCARELL  
MIGUEL MARTÍNEZ LÓPEZ

# EL OCASO DE *KOINONIA*

LA DISTOPÍA EN LA LITERATURA  
NORTEAMERICANA





EL OCASO DE *KOINONIA*

LA DISTOPÍA  
EN LA LITERATURA NORTEAMERICANA

BIBLIOTECA JAVIER COY D'ESTUDIS NORD-AMERICANS

<http://puv.uv.es/biblioteca-javier-coy-destudis-nord-americanos.html>

DIRECTORA

Carme Manuel  
(Universitat de València)

EL OCASO DE *KOINONIA*

LA DISTOPÍA  
EN LA LITERATURA NORTEAMERICANA

Andrea Burgos Mascarell  
&  
Miguel Martínez López

**PUV**  
UNIVERSITAT  
DE VALÈNCIA

*El ocaso de koinonia: la distopía en la literatura norteamericana*

© Andrea Burgos Mascarell & Miguel Martínez López

1ª edición de 2024

Reservados todos los derechos

Prohibida su reproducción total o parcial

ISBN: 978-84-1118-338-3 (papel)

ISBN: 978-84-1118-339-0 (ePub)

ISBN: 978-84-1118-340-6 (PDF)

Fotografía de la cubierta: Sophia de Vera Höltz

Diseño de la cubierta: Celso Hernández de la Figuera

Publicacions de la Universitat de València

<http://puv.uv.es>

[publicacions@uv.es](mailto:publicacions@uv.es)

Edición digital

*A la meua heroïna de la vida real, ma iaia Trini,  
que em va ensenyar que el millor remei  
contra la desesperança és continuar lluitant*

*A mis hijos Mónica, Miguel y Manuel,  
con la esperanza de que la verdad que habita la distopía sirva  
para que permanezca siempre en la mentira de la ficción*



# Índice

INTRODUCCIÓN	
<i>Andrea Burgos Mascarell &amp; Miguel Martínez López</i> .....	11
CAPÍTULO 1	
La distopía como reverso de la utopía: hacia una definición holística	
<i>Miguel Martínez López</i> .....	17
CAPÍTULO 2	
El periodo formativo de la distopía en la literatura norteamericana del siglo XIX	
<i>Miguel Martínez López</i> .....	35
CAPÍTULO 3	
La literatura distópica durante la primera mitad del siglo XX	
<i>Miguel Martínez López</i> .....	61
CAPÍTULO 4	
Discriminación y otredad en la distopía estadounidense desde 1962	
<i>Andrea Burgos Mascarell</i> .....	97
CAPÍTULO 5	
La cuestión feminista en la distopía contemporánea	
<i>Andrea Burgos Mascarell</i> .....	123
CAPÍTULO 6	
«All that you touch you change»: la cuestión ecológica	
<i>Andrea Burgos Mascarell</i> .....	147
CAPÍTULO 7	
Una nueva generación: la hegemonía de las distopías juveniles	
<i>Andrea Burgos Mascarell</i> .....	169
BIBLIOGRAFÍA .....	199



# INTRODUCCIÓN

*Andrea Burgos Mascarell & Miguel Martínez López*

THE YEAR WAS 2081, and everybody was finally equal. They weren't only equal before God and the law. They were equal every which way. Nobody was smarter than anybody else. Nobody was better looking than anybody else. Nobody was stronger or quicker than anybody else. All this equality was due to the 211th, 212th, and 213th Amendments to the Constitution, and to the unceasing vigilance of agents of the United States Handicapper General.

Kurt Vonnegut, «Harrison Bergeron»,  
*The Magazine of Fantasy and Science Fiction*, 5 de octubre, 1961

Es posible que la humanidad no sepa cómo mejorar el mundo a gusto de todos, pero la literatura es testigo de la desmedida imaginación humana a la hora de advertir sobre las indeseables consecuencias de las buenas, o no tan buenas, intenciones de aquellas personas o entidades con poder para cambiarlo. En muchos casos, estas advertencias representan el punto de vista de la oposición ideológica que recela de la ejecución práctica de los planes de cambio social; en otros, auguran la deriva decadente y autodestructiva de los estilos de vida que dominan la sociedad en un futuro cada vez más cercano. Este volumen explora esta literatura de la especulación, la desesperanza y la sátira: la novela distópica, tan popular en los últimos tiempos. Es precisamente su popularidad la que la ha convertido este siglo en un complejo fenómeno social, que ha consolidado la vuelta a la lectura de millones de jóvenes y adultos, al tiempo que ha alimentado una pujante industria editorial y cinematográfica, cuyos beneficios se cuentan por billones. La distopía, palabra de moda –setenta y cinco artículos la mencionan en el *New York Times* en 2022– es la palabra del día (13/12/2022), la palabra del año y una forma consoladora de contemplar y asumir el presente, por terrible que este sea, al leer la pesadilla que puede deparar el futuro.

Se ha escrito que la publicación de *1984 (Nineteen Eighty-Four)* de George Orwell, en el año 1949, significó la muerte de la utopía. Es cierto que hoy se publican relativamente pocas novelas utópicas; tampoco resulta fácil encontrar series o películas que podamos clasificar, *sensu stricto*, como utópicas. La búsqueda de obras literarias más allá de *Looking Backwards 1887-2000* o *Herland* puede resultar francamente desalentadora para los aficionados al género. Cuando por fin en 2013-2014 se comercializa la serie televisiva *Utopia* de Dennis Kelly y

John Donnelly, no solo resulta ser entre poco y nada utópica, sino que el Canal 4 la retira por falta de audiencia. Una búsqueda de series sobre utopía en una plataforma de streaming arroja una sorprendente conclusión: todos los resultados son distopías.

El porqué del contemporáneo desapego de los lectores y críticos respecto a la utopía tiene sin duda una compleja red de motivaciones: por una parte, para muchos lectores contemporáneos –que conocen la historia y consecuencias para la población de los intentos de poner utopías en práctica en lugares como Rusia, China, Cuba, Venezuela o Corea del Norte– encuentran improbable, y puede que estilísticamente poco atractivo, por ejemplo, el planteamiento de Bellamy en su mirada atrás; a diferencia del sueño de Rip Van Winkle, los ciento trece años de siesta del protagonista de *Looking Backwards 1887-2000*, con su despertar confusional, asumiendo en solo una semana que la sociedad de llegada era mejor que la de partida, resulta escasamente plausible, mucho menos atractivo, para el individualismo que preside las sociedades contemporáneas; fue un *best seller*, pero el pico de ventas tuvo lugar en 1939 (c. 530.000 ejemplares). Mientras, *The Hunger Games* ha llegado a vender más de 100 millones de ejemplares y sigue vendiendo a buen ritmo. La precuela publicada durante la pandemia, *The Ballad of Songbirds and Snakes* (2020) vendió 500.000 ejemplares... en una semana.

Así las cosas, no cabe duda que vivimos el ocaso de *koinonia*. Es este, que da título a nuestro libro, un antiguo concepto, presente en el pitagorismo primitivo, en Platón y en Aristóteles, y se refiere a la comunidad de bienes y a la cohesión en el ámbito familiar y político del mundo antiguo; luego, en la tradición cristiana, el término evolucionaría hacia el actual de comunión, concepto teológico que define la vinculación del ser humano con la divinidad. Su utilidad para la fundamentación de la comunidad política ideal (la utopía) ha sido estudiada con detalle (Hernández 2014; Dowson 1992) en la identificación de las fuentes clásicas de la literatura utópica. No corren buenos tiempos para la *koinonia*, ni para su versión evolucionada –el *amicorum communia omnia* de los humanistas del Renacimiento– y menos para las connotaciones del término en tanto que proyecto de comunidad política, sociedad civil, basada en una vida en común de rasgos ascéticos, una especie de organización fraternal que reduce el consumo para intentar universalizar la autosuficiencia. Se lee a menudo que la distopía vende «como si no hubiera un mañana». Y es que, quizá, la superación de la tentación utópica ha dado lugar a un triste reconocimiento, casi una aceptación resignada, de que no tiene muy buen

pronóstico luchar contra la mentira, los totalitarismos o las máquinas. En este contexto, la lectura de variedades inacabables de futuros de pesadilla alimenta simultáneamente (como el terror o los zombies) la inclinación humana a confundir en los extremos el placer y el dolor, con la satisfacción de comprobar que nuestra situación presente –comparada con la descrita en estas novelas– tampoco es tan mala, especialmente en los lugares donde se producen y más se consumen productos culturales. Dicen que las ventas en Estados Unidos de *1984* de Orwell crecieron un 10.000% en 2013 y en el primer trimestre de 2017, pero la realidad de esa época, comparada con la de la *Oceania* orwelliana, se parece más bien a un paraíso y esto trae consigo un cierto, aunque a menudo implícito, pensamiento consolador. Por otra parte, los destinatarios de las producciones de este subgénero son muy variados: hombres y mujeres, adolescentes y adultos, ricos y pobres, de todas las razas, credos y capacidades (Gander 2012).

Además, a menudo las historias que cuentan estas novelas se alinean con los temas y preocupaciones más extendidos entre la población, incluidas las cuestiones morales y sociales que comparten adolescentes y adultos de todas las edades. La literatura distópica proporciona, por tanto, una salida a la permanente incertidumbre sobre el fin de los tiempos, clásica de los periodos de cambio de siglo en que nos encontramos. El planeta gira sobre sí cada vez más rápido, los científicos del *Bulletin of the Atomic Sciences* de la Universidad de Chicago han adelantado el fin de la humanidad hasta solo 90 segundos de la media noche, que es la representación simbólica del final, por algún evento catastrófico, provocado o no por el ser humano. La sensación, cada vez más invasiva, de que se está acelerando el reloj del fin de la historia permite y a menudo anima a los lectores a especular sobre cómo, dónde y cuándo será la vida después del apocalipsis; quiénes y en qué condiciones, podrán sobrevivir a él. Los frecuentes recelos frente al discurso tecnoutópico, el temor a las catástrofes naturales, la percepción, cada vez más extendida, sobre las crecientes limitaciones al ejercicio de los derechos fundamentales y las libertades públicas, alimentan la imaginación distópica y la positiva recepción del subgénero, particularmente en las sociedades desarrolladas, que pueden permitirse reflexionar y soñar sobre el futuro, al tener cubiertas, de un modo u otro, sus necesidades básicas del presente.

El carácter anticipador, a menudo con tonos casi proféticos, del género utópico también anima la lectura (y el consumo en general de los productos culturales distópicos en cualquiera de los muchos formatos disponibles). La experiencia de

que tantas de las imaginaciones de siglos precedentes, que parecían del todo absurdas e inviables, hayan terminado convirtiéndose en parte de la realidad presente sugiere que pueden abordarse con provecho este tipo de novelas, pues añan la dimensión lúdica de la lectura con la reflexión sobre el futuro y, por tanto, sobre las posibilidades que, en nuestro presente, aún tenemos de evitarlo o de modificar al menos algunas de sus consecuencias más catastróficas.

El presente libro constituye la primera presentación sistemática de la distopía en la literatura de Estados Unidos, desde sus orígenes hasta la actualidad. Tradicionalmente, la crítica se ha centrado con más frecuencia en la literatura del Reino Unido; al fin y al cabo, el origen del término y sus más famosos desarrolladores del pasado siglo eran británicos: E.M. Forster (*The Machine Stops*, 1909), A. Huxley (*Brave New World*, 1932), G. Orwell (*Nineteen Eighty-Four*, 1949), A. Burgess (*A Clockwork Orange*, 1962), etc. Sin embargo, la evolución del género ha hecho que hoy, de la lista de las diez distopías más vendidas, ocho sean de autores norteamericanos y dos de autores ingleses (G. Orwell y J. Marris). Qué mejor país para escribir sobre lo mejor y lo peor de la naturaleza humana en sus varias formas de organización que aquel cuyo territorio fue bautizado por muchos como el nuevo mundo, la tierra prometida, *the city upon a hill* y cuyo lienzo en blanco resultó teñido por la sangre de aquellos sobre cuyos hombros descansó el peso de su construcción, un espacio que se antojaba ideal y que aún hoy en día desarrolla punteramente la tecnología con la que se fraguan las sociedades de pesadilla de las distopías literarias, el baluarte antitotalitario y escenario de cazas de brujas, tierra de oportunidades y de sueños rotos. Estados Unidos y sus escasos dos siglos y medio de historia son el escenario de este ejercicio de reflexión sobre la función estético-política y social de la literatura de lo inconforme, que en este país se desarrolla de forma paralela y a menudo ambiguamente entrelazada con su versión esperanzadora, la utopía *sensu stricto* o *eutopia*.

La estructura del libro procura indagar en la definición de la distopía como subgénero literario, en su relación con otros géneros afines, y aborda la producción de autores estadounidenses en cronología directa, desde sus orígenes en el siglo XIX hasta nuestros días. Nuestra aproximación procura explorar, por una parte, las relaciones de los textos con su tiempo y, por otra, la medida en la cual sus profecías acertaron o no y el grado de vigencia en nuestros días, así como su contribución al canon de la literatura distópica en Estados Unidos. A partir del capítulo cuarto nos

adentramos en una aproximación cronológica-temática que permite profundizar en las formas que toma la distopía con relación a tres cuestiones fundamentales de la sociedad actual: la cuestión del otro (la discriminación por razón de raza y el auge del posthumanismo), el feminismo y la ecología. Este volumen no podía terminar sino adentrándose en el mundo de la distopía juvenil, subgénero al que debemos la última ola de popularidad de las distopías y que se enzarza en discusiones tanto tradicionales del género como aquellas relativas a la libertad individual y al pensamiento crítico, como las surgidas en la segunda mitad del siglo XX.

Si hay una conclusión clara que el lector puede extraer tras leer el análisis que presentamos es que no parece probable que la ficción distópica deje de estar presente en el futuro a corto y medio plazo. Desde que comenzamos a idear este libro hemos vivido una pandemia, la invasión de Ucrania y la guerra en Gaza con impacto político y socioeconómico mundial, y, recientemente, el principio del pánico a las inteligencias artificiales, que se están empleando y mejorando mucho antes de que la legislación que pueda controlar su uso indebido se desarrolle. A estos eventos globales se les une uno que nunca se ha marchado: el cambio climático, que está teniendo efectos ya tangibles en las subidas de los precios de los alimentos derivadas, entre otras razones, de la pertinaz sequía y de los récords históricos de temperaturas que se han registrado en los últimos años. El único problema al que se enfrentaría la literatura distópica en este sentido sería, curiosamente, la rapidez con la que nos alcanzan los augurios de sus textos o, incluso, su uso como fuente de inspiración para el empeoramiento de la sociedad, como ya sucedió con la serie de televisión *Black Mirror*. Algunas de las prácticas representadas en la serie, como el «crédito social», se implantaron en países como China en 2019, aunque los creadores decidieron congelar la producción de la serie en 2020, por el aura de desolación global causada por la COVID-19: «At the moment, I don't know what stomach there would be for stories about societies falling apart, so I'm not working away on any one of those» (Morris, 2020). Así las cosas, parece poco probable que las distopías dejen de escribirse en un futuro próximo, condenadas, cual Casandra contemporánea, a gritar los malos augurios a una sociedad que, si bien reconoce los peligros de los que advierten, no parece dispuesta a evitarlos.



## BIBLIOTECA JAVIER COY D'ESTUDIS NORD-AMERICANS

Andrea Burgos y Miguel Martínez abordan en este libro la ardua tarea de documentar «el ocaso de *koinonia*» en la literatura norteamericana. La metamorfosis de la novela utópica en ficción distópica forma parte de la historia natural de un género literario que hoy prefiere ponderar las variedades inacabables de futuros de pesadilla que la búsqueda de la justicia y el mejor gobierno propios del utopismo clásico. Esta monografía constituye la primera presentación sistemática de la distopía en la literatura de los Estados Unidos, desde sus orígenes hasta la actualidad. Partiendo de un intento definitorio, se aborda la producción de autores estadounidenses en cronología directa, desde sus orígenes en el siglo XIX hasta nuestros días, en permanente diálogo con su contexto histórico y analizando el grado de acierto de sus profecías. Se profundiza también aquí en las formas que adopta la distopía en su relación con algunos de los temas que vertebran la cultura contemporánea: la otredad, el feminismo, la ecología y la literatura juvenil, responsable principal de la popularidad actual de este género literario.

195

